

ÁNGELA LOSA



La actriz Victoria Luengo de *Yo, adicto* y de *La habitación de al lado*.



Ángela Molina zoragarria Zinemaldira heldu da.

NORA JAUREGUI



Sail Ofizialean parte hartuko du Ester Expósito.

NORA JAUREGUI

ÁNGELA LOSA

ÁNGELA LOSA



Una magnífica Marisa Paredes en su llegada a Donostia con *Mucha mierda*.



El director francés Costa-Gavras y la actriz Marilynne Canto de *Le dernier souffle*.

GARI GARAIALDE



Yannis Dimolitsas Maria Callas: *Letters and Memoirs* aurkeztuko du Perlak sailean.

# Contra la identificación

MATTEO GIAMPETRUZZI

En un festival de cine no es nada común pasar 'tardes de soledad'. Vivimos sumergidos en el caos. Sin embargo, las imágenes tienen el poder de transportarnos a otras partes, fuera de nosotros mismos, de suspender el tiempo, crear otro tiempo, y no es imposible sentirse solos e indefensos frente a ellas, incluso estando en salas grandes como el Kursaal o el Victoria Eugenia, con sus asombrosas pantallas, participando en la experiencia colectiva más hermosa que exista. Hay que estar abierto a dejarse interpelar por las imágenes, entablar con ellas un diálogo no banal, quizás controvertido y hasta lleno de conflicto. Una película es a menudo un territorio abierto a ser significado porque de por sí oculta su verdad.

## CUADERNO DE VIAJE



El relato épico y trágico—en el sentido griego—que construye la película de Albert Serra me perturba y me deja desorientado. Al salir de la sala no sé qué pensar. Porque *Tardes de soledad* es un film que no se deja mirar, que repele y aliena, que te deja, efectivamente, solo e indefenso frente a sus imágenes terroríficas. Es un dispositivo lúcidamente cruel, que retrata—durante dos horas y cinco— el afán de dominación y la implacable violencia del ser humano sobre el animal. (Aunque, al fin y al cabo, al margen de su performatividad ritual y su insufrible ostentación de virilidad, ¿no es el propio torero protagonista un animal, hecho de carne, sangre y sudor, con la saliva que cae de su boca abierta, vulnerable y expuesto a la muerte?)

No creo que se pueda decir que me haya gustado la película de Serra. Sin duda se trata de una obra cinematográficamente impresionante y magnífica, que encuentra su valor en el proceso de distanciamiento y desidentificación que—me parece a mí— permite generar en el espectador.